

En tu intervención en la Cumbre de las Américas, en clara e inteligible voz, manifestaste que estábamos en tiempos de paz, siendo el escenario presentado con la situación de los metropolitanos ideal, perfecto, para graficar ese mensaje de paz a los venezolanos.

Documentarse, Presidente, no solo sobre este caso, te he mencionado igualmente en numerosas solicitudes de audiencia los casos de los jóvenes prisioneros desde el 12 de febrero de 2014, allí encontrarás cientos de violaciones a la ley que ilustran una realidad imposible de ocultar. Negar la justicia compromete el ejercicio de cargos públicos al hacerlos cómplices por omisión, y además el desconocimiento no libera su responsabilidad.

Recientemente el Cardenal Jorge Urosa Savino, Arzobispo de Caracas, expresó: "el único camino para superar las diferencias, y la Iglesia lo ha reiterado, es el diálogo".

El actual Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), Luis Almagro, igualmente manifestó: "La OEA puede colaborar con el diálogo en Venezuela".

Así las cosas, Nicolás, Manos a la Obra.



Edgar Zambrano
Diputado